

Los comunistas españoles intensifican su propaganda entre los estudiantes

Ha llegado a nuestro conocimiento una Circular del «Comité Central de Fracciones Comunistas Universitarias», que es una prueba de la actividad bolchevique en nuestra Patria y una muestra de su hábil táctica en la propaganda de sus ideas y en la organización e irradiación de sus núcleos con grandes probabilidades de éxito.

Ahora la ofensiva va dirigida a la conquista de la inexperta juventud estudiantil. Y su objetivo inmediato es apoderarse de esas organizaciones neutras, que se agrupan bajo la bandera de la FUE.

No es que los comunistas crean, como seguramente predicán a los incautos jóvenes que por ellos se dejan seducir, que esas células universitarias serán el cerebro de la Revolución, no: Trotsky escribía hace dos años que «no son los estudiantes los que crean un régimen», y seguramente no ha cambiado de pensamiento al contemplar la trayectoria de la República española en que hasta los catédricos que mejor sirvieron su advenimiento han quedado al margen e sus cuadros rectores.

Si, pues, al comunismo interesa la juventud intelectual, es por su historial de intervenciones políticas, por su candidez en tomar por suyas aspiraciones que en nada les atañen y en servir de escabel a hábiles agitadores que laboran en provecho propio y con la ingenuidad juvenil se labran pingües posiciones políticas; es, en fin, como el propio líder de la Oposición Comunista dice, que «los estudiantes españoles están acostumbrados a desempeñar en el país un papel completamente desproporcionado a su importancia numérica»; y los avisados jefes marxistas se afanan en encauzar esa energía hacia el molino de sus conveniencias.

Para ello dirigen sus tiros hacia las Asociaciones Profesionales de Estudiantes, donde no hay obstáculo para infiltrarse a favor de la «neutralidad», que va a parar en eso: en ser instrumento de cualquier maniobra política o antirreligiosa, por extremista que ella sea.

Y el éxito es más que probable, cuando en una Asociación sin ideas fijas se introduce un núcleo que las tiene bien definidas, que obra al dictado de férrea disciplina y procede cautelosamente contentándose con avances parciales, cuando las circunstancias no sean propicias a la propuesta de sus conclusiones en toda su virulencia. Y justamente esa es la táctica que a sus afiliados recomienda la Circular citada: apoderarse de los cargos directivos, lograr el nombramiento de delegados para el Congreso de la U. F. E. H. y sin comprometer su designación lograr de las Asambleas respectivas un mandato lo más amplio posible en sentido revolucionario hasta establecer el contacto con las organizaciones obreras revolucionarias (aunque sea de la U. G. T.) y hacer ingresar a las asociaciones estudiantiles de ese tipo en el Socorro Rojo Internacional.

Este es el triste papel, que los comunistas tienen reservado a las Asociaciones Profesionales de Estudiantes.

Si aún quedan padres y madres de familia que ven con tranquilidad o no se preocupan de qué clase de Asociación es la que se nutre con el nombre de sus hijos cuando van a la Universidad o al Instituto o a la Escuela Especial, allá ellos con su responsabilidad: nosotras creemos salvada la nuestra con haber puesto de relieve lo que antes de mucho tiempo han de ser las Asociaciones afiliadas a la FUE: unos satélites más, arrastrados a girar en la órbita comunista. El que tenga oídos capaces de oír, que oiga.

Camaradería y compañerismo

Con cuatro mil cuatrocientas y pico de pesetas se han fugado los recaudadores de nuestra Casa del Pueblo, que habían reunido para los huelguistas de las minas del Fondón.

Todo tiene su explicación en este mundo.

Si son del Fondón ¿para qué quieren más «fondos»?

También estos huelgan.

Verdaderamente, todo aquello de camaradas, compañeros y otras cosas, les sale del alma.

Son unos sentimentales, estos hombres.

Mujeres: leed y propagad este semanario. Es vuestro: es defensor de vuestros intereses y de los intereses sagrados de vuestros hogares.

NUESTROS CAUDILLOS



Don Romualdo Alvargonzález Lanquine
Presidente de la Acción Popular de Gijón

Conferencias de Acción Popular en Oviedo

La del Sr. D. José M. García Cernuda

«Política electoral». Este fué el tema escogido por el infatigable secretario de la entidad arriba citada. Este fué el tema y en torno suyo y con una amplitud de puntos de mira y de conceptos palpitantes, repasó el orador la serie copiosa de apuntes que componen el turbio y triste panorama de la actual política, tan enconada y grotesca en estos días.

No queda línea de las que esbozan el sombrío paisaje nacional, sobre la que no acentúe sus trazos el verbo sencillo y caliente del respetado y admirado propagandista de las sanas y rectas doctrinas conservadoras: las huelgas, los paros forzados, las sublevaciones forzadas, la ausencia de la vida industrial y comercial, y por ende el agotamiento económico en que se ve sumida la nación.

H. bla del uso y abuso del concepto de libertad y de cómo lo entienden y practican sus monopolizadores; alude a la campaña famosa del «Maura no» y condena el crimen de Casas Viejas:

—Si el fusilamiento de Ferrer dió en tierra con la autoridad de una tan ingente figura como la de don Antonio Maura—viene a decir el orador—¿qué podrá pensarse y cómo habrá de calificarse el proceder de los gobernantes en estos días?

Al rozar los límites en que se dibuja la política administrativa de los Ayuntamientos, no puede contener sus palabras de viril y amarga reprobación contra el de Oviedo, el único que atribuyéndose arbitrariamente la representación de sus administrados, envió su adhesión a los que se propusieron y lograron derribar de su emplazamiento la estatua que el pueblo de Bilbao erigió al Sagrado Corazón de Jesús.

Y una vez de lleno en la exposición esencial de su discurso proclama la imperiosa necesidad en que están las derechas españolas de unirse para un fin único, aunque sean diversos los procedimientos que a conseguirlo lleven; la accidentalidad o la consistencia que algunos reconozcan a las formas de gobierno no han de estorbar en nada para el estrechamiento en la hora de las campañas y de las propagandas electorales; en apoyo de su opinión aplaude y admira la consecuencia del tradicionalismo que, aún no estando totalmente acorde con la ideología política de las derechas se acopla a ellas sin abdicar ni empujarse sus viejos ideales. Todas las uniones le parecen buenas para derrotar a los socialistas cuando llegue el momento de las elecciones.

Vuelve a censurar la actuación de don Miguel Maura en sus comienzos ministeriales y se opone a sus nuevas tentativas de atraerse a los elementos derechistas, luego de tener en su deber los destierros del Cardenal Segura y del Obispo de Vitoria; recuerda también que estos a quienes prestó tan ardiente ayuda fueron los mismos que en 1909 atacaron y procuraron desprestigiar en enconada lucha a su venerable padre.

Y termina el señor Cernuda su interesante conferencia asegurando que del voto de la mujer depende el restar armas a los perseguidores de Cristo y sus enseñanzas en las escuelas, donde han de formarse sus hijos. Toda mujer en uso del derecho de votar debe ejercitarlo, y la que no vote debe contribuir con su propaganda animosa y consciente.

Para la mujer ha empezado un tiempo de serias responsabilidades y no debe rehuirlas en bien de los santos principios de la Patria y del hogar.

El público que llenaba las salas de Acción Popular premió con sus largos y nutridos aplausos la labor del culto y querido disertante.

Asamblea general de Acción Popular en Madrid

Con más de 450 delegados, que representan a 735.000 afiliados cotizantes, se está celebrando en Madrid la Asamblea de la Acción Popular Española.

En un puro ambiente de fraternidad cristiana y con una alteza de miras verdaderamente edificante, se vienen discutiendo y aprobando artículos y enmiendas que tienden al asentamiento firme de unas bases concretas que han de ser la norma indiscutible de una unión de derechas como dique infranqueable al desatamiento de la demagogía revolucionaria que padecemos.

Asturias y Gijón, tienen allí muy dignos representantes, y en el acto de clausura, que se celebrará solemnemente mañana en uno de los mayores teatros madrileños, hablará, con el señor Gil Robles y otros oradores, nuestro jefe provincial el señor Fernández Ladreda.

La Acción Popular gijonesa tiene allí su lucida representación, además de en los directivos de la Junta provincial, señores Ladreda, Cernuda, Aza y Moutas, en su digno presidente, señor Alvargonzález Lanquine y en la presidenta de la agrupación femenina, señora doña Concepción Domínguez Gil.

No han olvidado las representaciones nutridas de todas las agrupaciones derechistas de España, allí reunidas, la situación alarmante de las clases menesterosas y por eso, en un arranque de caridad cristiana, mañana, a la vez que el banquete que ellas celebrarán, obsequiarán a los pobres, en número de cuatro mil, con una suculenta comida.

Nosotras nos congratulamos de este nuevo triunfo de las derechas españolas y hacemos votos porque sus trabajos den los apetecibles y positivos resultados que son de esperar.

EL «PETIT» PARLAMENTO

Las sesiones de nuestro Municipio hacen perfecto «pendant» con las del otro de las Cortes Constituyentes.

También en el nuestro suelen soltarse sus frases gruesas y sus detonantes interpelaciones, pudiendo señalarse en algunos de nuestros ediles la encarnación viva de muchos personajes de las Cámaras de diputados que se han hecho célebres por sus intervenciones estentóreas.

Aquí también tenemos nuestros tenores, payasos y jabalíes, como en las Cortes, y siguiendo la norma imitatoria de aquellas, los federales han presentado su voto de censura, en la última sesión, contra el señor Alcalde, por el hecho de usar de sus atribuciones nombrando inspector de la guardia municipal, de cuya capacidad y acierto en el nombramiento, nosotras no vamos a entrometernos.

Al señor Fombona, al parecer, se le fueron los estribos y representó a las mil maravillas el papel de Pérez Madrigal, lo mismo que el señor don Ramón Fernández hizo de Lerroux en la oposición declarada a la primera representación de la ciudad.

Los gijoneses podemos darnos por satisfechos con nuestro «petit parlamento», cuya actuación felicísima le hace acreedor a la redacción de un Estatuto como el de Cataluña, para poder darnos el gusto de tener también nuestra «Generalitat» y nuestra Cámara.

Figuras y figurines no han de faltarnos y la atención nacional había de prestar gran interés al desarrollo de las sesiones parlamentarias que aquí se celebran.

Sabemos hacer política como los mejores y, como los mejores también, son nuestros ediles una especialidad en perder el tiempo en discusiones partidistas de completa inutilidad para el progreso y bienestar del pueblo que administran.

Sólo falta que la radio expendá por sus altavoces nuestras sesiones, como lo hace con los Ayuntamientos de Madrid, Barcelona y otras poblaciones, y que a nuestros ediles se les señalen sus dietas correspondientes para ponerse a tono con sus mayores, los diputados de las Constituyentes.

Y creemos que a todo se ha de llegar.

CRÓNICA SEMANAL

DE JUEVES A JUEVES

Panorama nacional

...Y aquí nos tienes, lectora, una semana más sin saber explicarte por qué razón el Gobierno que preside el señor Azaña sigue ocupando el banco azul. Un día y otro y cada vez con mayor intensidad se habla de crisis: todo el mundo la consideraría como la cosa más natural, y un día y otro se repite la decepción del país, cuando al final de un debate parlamentario, a la salida de un Consejo o después de una visita al Jefe del Estado, se encuentra con que pese a la obstrucción de las oposiciones, a las disidencias de la mayoría y a la repulsa del país el Gabinete permanece impertérrito en su puesto. Y las gentes se tornan escépticas y se formulan esta pregunta: Pero ¿qué habrá que decir a estos señores para que se vayan?

Mal parado en efecto quedó el Gobierno en el debate sobre lo ocurrido en Casas Viejas, que planteó en la Cámara el señor Sediles y en el que intervinieron los demás diputados, que habían ido a informarse de los sucesos del ya tristemente célebre pueblo, así como también los jefes de las minorías republicanas de oposición. La habilidad del radical señor Martínez Barrios enredó al Gobierno entre las mallas de este dilema: O el Gobierno conocía la gravedad de lo ocurrido en Casas Viejas y lo ocultó a la Cámara, cuando ella en uso de su derecho fiscalizador pidió cuenta de ello o una Comisión parlamentaria para investigar; o no lo conocía, incurriendo en manifiesta negligencia e ineptitud. Y el cornudo argumento, cuyos pitones son *complicidad* o *ineptitud*, quedó escurriendo feroz en el hemisferio dispuesto a dar buena cuenta del diestro, cuando éste vuelva a la Plaza, como inexcusablemente ha de hacerlo, al votarse la proposición de censura presentada por las oposiciones, como secuela de sus conclusiones acusadoras.

A echar un capote al comprometido señor Azaña, acudió la mayoría con otra proposición de confianza al Gobierno y nombramiento laboral de una Comisión parlamentaria, lo que de momento salvó la situación; pero el resultado—43 votos de mayoría—es tan desmedrado, que bien puede calificarse de victoria pírrica. Sin contar la cola que ha traído: radicales socialistas, que se abstienen a votan en contra, y tres directores generales del mismo partido, que dimiten sus cargos.

No es extraño que ante este barullo el señor Albornoz se muestre enfurruñado con el régimen parlamentario y se sienta presidencialista. Pero suponemos que a esta hora ya estará encantado de este régimen mayoritario, que ha prolongado su vida ministerial, al rechazar el voto de censura al Gobierno por 191 votos contra 128, como acabamos de saber en el momento que escribimos estas líneas. Que ¿por qué ahora hay 18 señores más que votan por el Gobierno, cuando hace cinco días votaron en contra o se abstuvieron? ¡Sinceridades de la política al uso!

Contra el proyecto de Confesiones y Congregaciones religiosas se han pronunciado también esta semana algunos buenos discursos: Abadal, Carrasco Formiguera, Gómez Rojí y Pildáin, que hubo de administrar esos palmetazos en que es maestro al inefable Albornoz, que había defendido su obra con la desenfada ruidición, que le es habitual. También ha habido alguna intervención en pro del proyecto: la de la alemana Margarita Nelken, que se levantó a hablar, según ella, en nombre de las mujeres españolas.

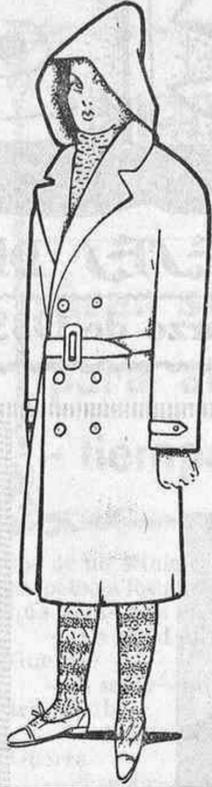
Dijo unas cuantas audacias, con las que pretende hacernos olvidar aquella tan cercana época en que colaboraba en Blanco y Negro y cobraba un sueldito de la Dictadura por hacer que hacia en la Exposición de Barcelona.

Esto por lo que respecta al Parlamento; que en el país cada vez es más imponente el oleaje de la protesta. Innumerables los telegramas cursados y aún incontables los actos, que organizados por entidades políticas de Derechas o simplemente de Acción Católica, han hecho temblar de indignación al pueblo católico ante la inminencia del atropello. Sólo los tradicionalistas celebraron 21 actos el pasado domingo. El de Barcelona fué suspendido, cuando hablaba el diputado señor Rojí. El gobernador hubo de reconocer que su delegado se había excedido en sus atribuciones. Acción Popular, ocupada en la preparación de su Congreso, que ha principiado el martes con la presencia de representantes de más de 700.000 afiliados, no ha mostrado la actividad propagandista a que nos tiene acostumbrados. Aún así no faltaron actos que dieran fe de su existencia.

De toda esta campaña, que de momento está condenada al fracaso, esperamos un resultado tangible: interés creciente de los católicos por los problemas escolares, que ya se palpa en las Jornadas de Estudio que ha presidido el señor Obispo de Barcelona y en el Patronato de Centros Docentes, que ha constituido la Asociación de Padres de Familia de Palencia. Algún día quizá bendigamos los católicos estas horas de persecución a la Enseñanza Católica, que la hará retoñar más frondosa, si sabemos aprovecharlas.

Por otras repúblicas

La lucha política en Alemania ha adquirido caracteres de extraordinaria violencia. Gravísimos indicios han hecho que el incendio probadamente intencionado del Reichstag haya podido ser atribuido por el Gobierno al partido Comunista. Esto, unido a la acusadora documentación recogida en la casa de Karl Liebknecht, sede central de dicho partido, ha justificado la adopción por parte del Gobierno de una serie de medidas de represión durísimas. En su virtud han sido encarcelados los di-



Almacenes SIMEON

Señora:

Proteja a sus niños de los perniciosos efectos del frío y la humedad en esta época. Infinidad de trastornos de las vías respiratorias y resfriados, son adquiridos por insuficiente abrigo. Adquiera hoy mismo para su hijo el Gabáncheco de doble acción; es un Abrigo e Impermeable a un tiempo. La superficie de goma que lo cauchuta permite mantener una capa de aire caliente entre la prenda y el cuerpo de la persona que lo usa, aislándola del frío y de la humedad.

Nosotros tenemos una hermosa calidad, que siendo tan superior es muy barata. Cómprela hoy mismo.

Almacenes SIMEON = Gijón

putados y personalidades principales bolchevistas, suspendidos sus periódicos y aún los socialdemócratas y dejadas en suspenso las garantías constitucionales. Ya antes de estos sucesos el Gobierno había tomado la iniciativa de suprimir la enseñanza laica en Prusia.

—En Francia, después de un prolongado tira y afloja entre las dos Cámaras se ha llegado a un acuerdo en la redacción del Presupuesto. Los socialistas votaron con el Gobierno; pero no su jefe Blum, que en consecuencia dimitió la jefatura de la minoría.

—En Chile ha sido descubierta una conspiración con ramificaciones en toda América.

De todas partes

Ha comenzado una violenta ofensiva del Japón para apoderarse de la provincia china de Jehol e incorporarla al Manchukuo. Las tropas que por ambas partes intervienen en las operaciones pasan de 200.000 hombres. Aunque los chinos han ofrecido resistencia, no han podido evitar que los manchúes, dirigidos y apoyados por los japoneses se apoderasen ya de varias ciudades.

—Se ha llegado a un armisticio entre Colombia y Perú por indicación de la Sociedad de las Naciones.

—También Bolivia y Paraguay han admitido la mediación del ABC (Argentina, Brasil y Chile) para el arreglo del conflicto del Chaco.

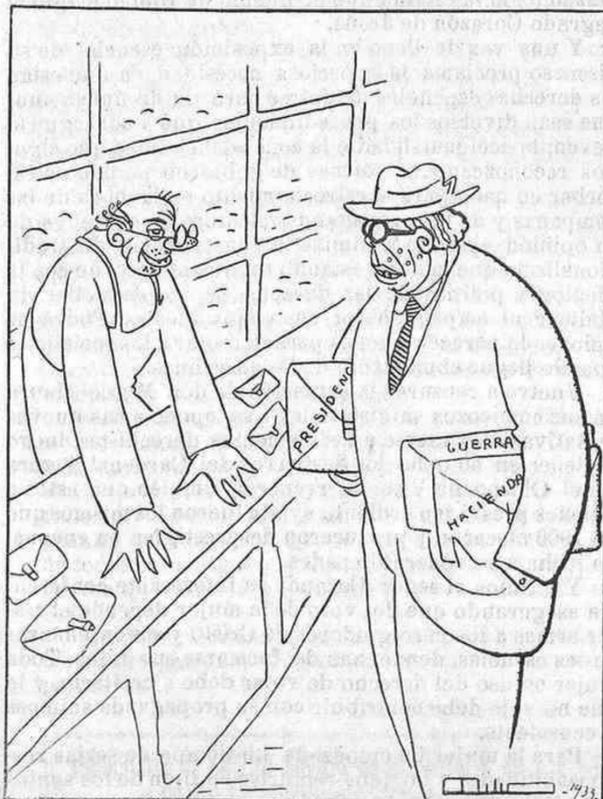
El Catecismo General de Niñas de Gijón nos obsequia con dos hermosas veladas teatrales

Propio de nuestra labor periodística, encaminada única y exclusivamente a la defensa de los sagrados intereses de nuestra sacrosanta Religión, es recoger en estas columnas todas las actividades que a tan elevado fin conducen.

La enseñanza del Catecismo es la primordial, la más excelente y la más necesaria, sobre todo en estos tiempos

COLECCIONANDO CARTERAS

El Sr. Azaña, por dimisión del señor Carner se encarga de la cartera de Hacienda.
(De los periódicos.)



El comerciante:—¿Alguna más? Azaña:—No, por ahora me bastan.

Lo que se llevará esta PRIMAVERA

PARA el traje de sastré y entretiem-po, las lanas de moda son de coloridos lisos con discretos dibujos en relieve, predominando los diagonales rayas y esterillas.

Los géneros para abrigos se distinguen por sus calidades de lanas finísimas de Angora.

SEÑORA: Estos artículos se acaban de recibir en nuestros Almacenes, en infinidad de calidades en el colorido moderno.

Almacenes LA SIRENA

de laicismo depravado en los que se trata de privar a la infancia del conocimiento de estas doctrinas salvadoras.

Por eso la excelente obra de los Catecismos, sobre todo si son parroquiales, atrae preferentemente nuestra atención y quisiéramos influir en el celo y entusiasmo de los católicos todos, para que pusieran todo su empeño en protegerlos y ayudarlos como corresponde a su deber y a sus convicciones.

El Catecismo General, Parroquial, de Niñas de Gijón, es una institución benemérita, antiquísima en nuestra población, que con verdadero celo de apóstol viene dirigiendo desde cerca de treinta años el virtuoso sacerdote, coadjutor de San Pedro, don Juan Rilla Alvarez, y que cuenta ya con un historial brillante que la enaltece y coloca a la cabeza de todas sus similares.

No pretendemos ahora hacer relación de sus escogidos métodos pedagógicos en la enseñanza, ni de hacer recuento de sus triunfos catequísticos, y sólo de paso hacemos este prefacio para recoger la nota simpática que acaba de ofrecernos, los pasados días del lunes y martes de Carnaval, obsequiando a sus protectores y favorecedores, y al enjambre de niñas de aquella Catequesis, con dos hermosas veladitas teatrales en las que fulguraron el gusto artístico y el afán enaltecedor de instruir deleitando como exigen las buenas normas de una enseñanza cumplida.

Las pequeñas artistas nos han entretenido dulcemente unas horas con la acabada representación de unas obritas teatrales escogidas con gusto y puestas en escena con todo género de detalles y con un desenvolvimiento impropio de los pocos años de las diminutas actrices.

Han estado admirablemente bien las niñas del Catecismo en sus respectivos papeles y fueron de notar la afinación y artístico gusto musical de los coros.

El numeroso público, que llenaba el amplio salón de la Rectoral de San Pedro, salió verdaderamente encantado de la interpretación de la infantil «compañía», y se hizo lenguas para alabar la paciencia y tenacidad reveladas por las manos ocultas de las distinguidas y cristianas señoritas que con su acertada dirección las prepararon.

En el «guiñol», si los «muñecos» se mueven y trabajan con acierto, hay que admirar, más que su actuación la del operador que, escondido entre telones y bambalinas, les presta todo el movimiento.

Así nosotras, al advertir lo bien ensayadas que aquellas niñas estaban no pudimos olvidar un momento la paciencia y la labor de quienes se habían ocupado en prepararlas y dirigir las.

Hemos procurado enterarnos de los nombres de estas benditas catequistas y si bien los hemos logrado saber se nos ha puesto al mismo tiempo cruel mordaza para no hacerlos públicos, sintiéndonos verdaderamente defraudadas al obligarnos a silenciarlos.

No obstante vayan para ellas nuestras felicitaciones, y para el celoso director de esta hermosa Obra de la catequesis, y para las niñas todas, haciéndoles patente nuestro agradecimiento por los deliciosos momentos que nos hicieron pasar en tan hermosas veladitas.

La Innovación

Novedades - Pañería - Tejidos

La casa preferida del público

Teléfono moderno, 1315 GIJON

¡Que no!, colega, ¡que no!

Propugnaba el otro día «El Carbayón» porque se diera entrada en la Federación de derechas al partido que acaudilla don Miguel Maura.

Encomiando, como se merece, la personalidad del señor Gil Robles abogaba el diario porque esa unión y ese bloque que se trata de formar para contrarrestar la furia satánica de los partidos de la izquierda, fuera tan extensa que hasta el ex-ministro de la Gobernación, cuando el incendio de los conventos y expulsador del suelo patrio, entre la guardia civil, del santo Cardenal Segura, pudiera ser parte integrante de esta concentración salvadora.

Para ello tendríamos los católicos que vemos atacados de un fuerte ataque de amnesia y haber vivido en otras regiones cuando aquellos días de revueltas que precedieron a la implantación del nuevo régimen.

El señor Maura, con el señor Azaña, el señor Lerroux, el señor Albornoz y demás compinches, no puede desligarse de repetir, ante el estado lamentable porque atraviesa el orden y la economía nacional, aquella exclamación de nuestro poeta ante la figura exánime de Jesucristo Crucificado: «Todos en El hemos puesto nuestras manos».

Quiere decirnos el colega, ¿quién destituyó miles de Ayuntamientos españoles por el delito de ser en su mayoría derechistas?

Quiere explicarnos ¿quién coartó las propagandas de derechas en vísperas de las últimas elecciones habidas?

Quiere, en una palabra, decirnos ¿quién expulsó a ese santo purpurado de la Iglesia española, tratándole como a un facineroso, haciéndole pasar la frontera entre la guardia civil?

Y con el culpable de todo esto ¿quiere el colega que vayamos unidas las derechas españolas?

No divague «El Carbayón», no diga tonterías; gracias a Dios tenemos la memoria muy fresca; no padecemos esa amnesia de que hablamos.

Si el señor Maura quiere venir con nosotros que antes haga pública penitencia demostrando su arrepentimiento.

Entre tanto nosotras, pese a la clemencia del colega, tenemos que seguir gritando, con más justicia que en otro tiempo lo hicieron con su venerable padre los que hoy van del brazo con él: ¡Maura, no!

¡Mujeres! Suscribidos todas a ACCION. Es vuestro periódico: está hecho por vosotras. Es la expresión de vuestros anhelos y la bandera de vuestras justas reivindicaciones; la que os llevará al triunfo.

Precios de suscripción:

Un mes 0,50 || Semestre 3,00
Trimestre 1,50 || Año 6,00

CANEJA

Tejidos - Pañería - Novedades

GENEROS BLANCOS

ARTICULOS DE PUNTO

San Bernardo y Jovellanos — — — Gijón

Radio Echophone. Discos. Novedades para regalo.

BISUTERIA

Crucifijos. Cuadros religiosos. Gafas. Lentes.

OPTICA COVADONGA

San Bernardo, 37 GIJÓN

NOVEDAD SENSACIONAL

Impresione Ud. mismo sus Discos — Mande su voz por correo

Aparato «EGOVOX» :: CASA DAVID - Gijón

S. A. JULIANA

Materiales de Saneamiento

Exposición: Pi y Margall, 1 — GIJÓN

Droguería Central

Perfumería de toda clase y marcas.—Colonias y extractos a granel.—Exclusivas de L'Institut de Beauté de París.—D' Orsay de París y Productos Carpe.
Pinturas preparadas al aceite y al temple.—Papeles pintados.—Barnices.—Esmaltes y brochas.
Fajas de señora y caballero.—Bragueros.—Irrigador res.—Ceras para muebles y pisos, envasadas y a granel.—Esponjas naturales y de goma.
Cepillería y todo lo concerniente al ramo.



En la misma página informativa del «ABC» del otro día hemos visto cuatro grandes fotografías de un mitin tradicionalista, celebrado en Pamplona, en el momento que hablaba el diputado señor Lamamié de Clairac; del mitin nacionalista de Bilbao para protestar contra el acuerdo de aquel Ayuntamiento de destruir el monumento al Corazón de Jesús; de otro mitin de derechas en Coruña, en el teatro de Rosalía de Castro y de una asamblea femenina en Zaragoza de Acción Popular, mientras hablaba el diputado, sacerdote, don Santiago Guallar.

En todos estos actos se advertía un concurso enorme de gente que abarrotaba los locales, algunos como el del Frontón de Euskal-Jai de Pamplona y el similar de Bilbao.

Y esto a los dos años de declarar que España dejaba de ser católica.

Lo que demuestra que Azaña, tiene el hombre buena vista... ¡pues se ha lucido el laicista descatolizando a España!

Nada, que están en sus trece; los «traga-curas» feroces, mucho ruido, muchas voces, y el laicismo no parece.

Los reformistas gijoneses, tal vez por las proximidades del carnaval, han lanzado por las calles una verdadera lluvia de «confetti» de hojitas de todos los colores y para todos los gustos.

En cada una de ellas iba escrita una sentencia sacada de los discursos de su jefe, don Melquiades.

En una, decían a los socialistas que ellos eran socialistas.

En otras, a los sindicalistas les declaraban que también ellos eran sus partidarios.

En otras, a los burgueses les aseguraban que en su programa estaba la defensa de la propiedad.

Igualmente, en otras, afirmaban que ellos eran defensores de la clase obrera.

En una palabra, todo un muestrario de ideologías presentado en papelitos de distintos colores.

Libres estamos de sustos; por nosotras es sabido que el reformista partido tiene para todos gustos abundante colorido.

Su alacena está provista de muy variados manjares, con gran tino y mucha vista, llamando a apuntarse en lista a todos los paladares.

Proclaman la democracia y a la vez, con mucha gracia, dan jabón al proletario sin que implique a su ideario juntarse a la plutocracia.

Lo que nos hace pensar, —son naturales gabelas—, que al querer igual honrar, y a Dios y al diablo alumbrar, se quedarán a dos velas.

Maura, don Miguel, en conversación tenida el otro día con el diputado radical-socialista, señor Gomariz, dijo:

«Si gobierna Albornoz, yo tendría que preguntar a que hora sale el sudexpreso, porque con Albornoz en el Poder, yo aquí, ¡ni un minuto!»

Y no le aplicaron la Ley de Defensa. Pues por decir esto mismo en una inocentada le cayeron al periódico «La Nación» cinco mil pesetas de multa.

Ahora tan puritano se nos quiere presentar... no te molestes, hermano, tus protestas son en vano, no nos puedes engañar.

Conocido es el pastel de Miguelito, que «truña», pues éno has pactado con él en San Sebastián, Miguel? ¡si sois de la misma cuña!

Y aquí no encajas, Miguel, jugando con dos barajas, es tan malo tu papel que sólo Ayesta te es fiel; con los demás ¡ay! no cuajas.

Tu fracaso es tan cumplido que bien puedes emigrar buscando lejano nido donde puedas, decidido, colocarles el cantar.

Bazar CADAVIECO

Gran surtido en artículos para regalo

COCHES PARA NIÑOS

De una sesión de Cortes:

—El señor Santaló.—Nuestro proceder no puede confundirse con los de los grupos que encuentran en cada problema una ocasión de combatir al Gobierno, que es un modo de mostrar su apetencia al Poder. (Griterío y mutuas increpaciones.)

La izquierda catalana ha sido la única que no ha ambicionado cargos públicos ni puestos en el Gobierno.

El Sr. Carreres—1475.000 pesetas cobran! (Gran griterío.)

El Sr. Santaló—¡Miente como un bellacol (Nuevo escándalo.)

El Sr. Carreres agita papeles en la mano. (El griterío es ensordecedor.)

El Sr. Templado—¡Sinvergüenzal (dirigiéndose al señor Santaló.)

El Sr. Santaló—¿Quién dice eso?

El Sr. Templado—¡Yo, yo!

Lector mío, bien verás el sarcasmo tan marcado de ese señor que es Templado y parece un «fierabrás».

La Iglesia, el pasado miércoles, ha puesto sobre nuestras frentes la simbólica ceniza para traer a nuestro recuerdo el pensamiento—que parece que olvidamos—de que nos hemos de morir.

Con ser la cosa más segura, la más cierta, este fin de la humanidad, suele ser la que más echamos en olvido.

Y la muerte—ha dicho alguien—es la «maestra de la vida».

Y esta «maestra», no es por cierto laica, aunque protesten el señor Albornoz y don Fernando de los Ríos.

Pues ella nos habla de continuo de que hemos de dar cuenta de nuestras obras.

Y, por eso, la Iglesia al imponernos la ceniza acompaña a su acción con estas palabras conminadoras: «Memento homo».

Que quieren decir: «Acuérdate, hombre».

Vosotras, mujeres todas, medita pues un momento... a ese lujo y a esas modas aplicadles un «Memento».

Lindas preciosidades premiadas con gran contento, tan alabadas bellezas bien mereceis un «Memento».

Políticos que gobernais con el más rabioso intento de hacernos laicos, estais olvidados del «Memento».

Azaña, Prieto, Albornoz, de los Ríos y otros ciento, dejando el odio feroz, ¡memento!, hombres, ¡memento!».

El Carnaval va de baja.

Así lo han asegurado todos los periódicos ante su fracaso de estos días.

¡Clarol, las cosas, cuando se prodigan, pierden por completo su aceptación.

Y ¡estamos ya tan habituados a ver máscaras y comparsas!...

que su venida se estrella y a nadie causan ya mella los payasos y comparsas... son tan pródigas las farsas como el arroz en «paella»!

¿Qué es sino la hipocresía contemplada en plena luz? es una máscara impía con que el vicio y la osadía se disfrazan de virtud.

La democracia ferviente que predicaba esa gente antes de subir al «Labor», ¿qué era entonces?, buen lector... una máscara patente.

Mas llegados a la altura y arrojado ya el disfraz, asomó su catadura y se vió toda la pura, dolorosa realidad.

BACALAO.—Lenguas.—Filetes sin espina.—Langa y Escocia.
QUESO.—Roqueford francés.—Bola de Holanda.—Gruyere.—Manchego.—Nata —Port Salut de Reinos.
ALMENDRAS.—Tostadas y saladillas.—Clases especiales.

Casa Blanco

Pi y Margall, 37; Teléfono 2410 = GIJÓN = Servicio a domicilio

FARMACIA Y PERFUMERÍA PINILLA

COVADONGA, 22 -:- GIJÓN

ALMACENES

La Ciudad de Londres

NOVEDADES - SASTRERIA - TEJIDOS

Plaza de San Miguel G I J Ó N

CONSULTORIO

de enfermedades de la piel, nerviosas y mentales

RODRIGUEZ SAN PEDRO

Uriá, 70 - OVIEDO - Tel. 3696

Un "debut" sensacional

Señoras y señoritas, ha llegado el momento. Las Cortes Constituyentes, en un arranque de generosidad, tal vez poco meditada, como esos regalos espléndidos que se hacen a los postrés de una comida, decidieron que tuvierais voto. Apenas hecho el regalo empezaron las vacilaciones: «Hemos hecho bien». «Ha sido un disparate». «Es una incógnita...» «El tiempo dirá.» Y el tiempo va a decir. Se acerca la hora de usar de ese donativo, que yo, por mi parte, encuentro muy justo y razonable.

Va a haber en abril elecciones municipales. No se sabe todavía quién las hará. El señor Azaña, que, aunque no lo parezca, a veces es festivo, ha dicho que las hará el Cuerpo electoral y las presidirá su Gobierno. El señor Azaña es un humorista de corte inglés, aunque su físico sea más bien castellano rancio. Hace pocos días que uno de sus compañeros de bloque gobernante, que, por cierto, estaba sentado cerca de él en el banquete, afirmó en un mitin que estas elecciones las haría este Gobierno, y se ganarían, fuese como fuese. No importa. Hágalas el Cuerpo electoral, o este Gobierno, u otro que se forme, lo probable es que haya elecciones. Y las mujeres españolas votarán por primera vez.

Se trata de un *debut* sensacional. Fijaos bien, señoras y señoritas. Y el llamaros así no aludo a vuestra condición social, sino a vuestro estado. Señora es para mí desde la duquesa auténtica a la mujer del labrador o el artesano, siendo casado, y señorita, lo mismo la que viste Chanel y perfuma Coty y da de beber Bakanik, que la moza que va a la fuente con ocho sayas y unas almadreñas. ¡Fijaos bien! De este *debut* en la vida pública dependen muchas cosas. Va a ser vuestra primera votación. Mirad alrededor vuestro, observad con atención. De cinco, de seis, de diez lados distintos van a venir a solicitar vuestro voto. Tenéis dónde elegir. Yo no quiero aconsejaros nada. Sólo os pido que reflexionéis. Y para ello os voy a acompañar para explicaros un poco el panorama de los partidos políticos españoles.

A la izquierda del régimen tenéis los partidos extremistas. Ignoro si querrán ir a la lucha electoral. Sospecho que no. Pero si van, no creo que os seduzcan. La violencia es incompatible con la femineidad. Lo único que puede tentaros en ese sector, porque tiene cierto encanto perverso de moda, es el comunismo. A estas horas, para ninguna de vosotras es un secreto lo que eso significa. Tengo la seguridad de que serán pocas las mujeres españolas que den un voto a ese partido, si es que lo solicita. Vamos a meternos dentro del régimen. Ahí tenéis el partido socialista. A pesar de los elogios y de las alabanzas interesadas que le han prodigado políticos, que están fuera de él, esta etapa de Gobierno le ha desacreditado mucho. A pesar de ello, vosotras decidiréis. La que más y la que menos habrá oído hablar de Carlos Marx y de sus teorías, y la que no haya llegado tan adelante en su cultura política conoce de oídas a Largo Caballero, a Besteiro, a Prieto, a Fernando de los Ríos. Que juzgue por sus actos. Son todos ellos bien recientes y bien ruidosos, y deben ser sus mejores propagandistas o sus mayores enemigos.

He aquí el partido de Azaña. Acción Republicana. El partido es poca cosa, pero su jefe está tan a la vista, que no se le puede ignorar. ¿Os es simpático? Votad por sus candidatos. ¿Os resulta antipático? Votad en contra.

Viene luego los radicales socialistas. Los jabalíes. ¿Os acordáis... Marcelino Domingo, Albornoz, Pérez Madrigal. ¡Ah!, y se me olvidaba, ¡Galarza...! Cito los nombres de los más señalados para que os orientéis... ¿Estamos? ¡Adelante...! como dice con tanta gracia don Indalecio Prieto... Tenéis la Orga. Casares Quiroga. Afortunada o desgraciadamente para él, es un hombre que no se olvidará fácilmente en la política española... Ha tenido mala suerte. Le ha tocado el papel más ingrato en el reparto. Un *embolado*, como se dice en la jerga teatral. Pensad si os conviene votar lo que él significa.

Dejad paso al partido radical. Al de don Alejandro Lerroux. Al del hombre que en los últimos años de su vida, aun siendo laico, quiere hacer penitencia. Ya sabéis lo que ofrece. Una revolución amable, simpática, cortés, educada. Según él, es cuestión de tacto, de habilidad. Se puede hacer lo mismo que hacen estos señores de ahora, pero con otros modales. Cuando ellos manden no se le dirá a nadie: «A ver, ¡venga esa finca!», sino: «¿Sería usted tan razonable que me permitiera que le expropié sin indemnización esas tierrecillas que posee usted?» Realmente, eso sería muy distinto de lo de ahora.

Le llega su turno al partido conservador de la República. Aquí hay un peligro. El de excederse. Su jefe tiene miedo a traer a las próximas Cortes demasiados diputados. El desea que no pasen de ciento. No vayáis a darle doscientos cincuenta, porque le fastidiáis sus planes. Supongo que con los concejales le ocurrirá lo mismo. Su programa está bien definido: hacer lo contrario de lo que hace este Gobierno. Según eso, lo probable es que, cuando su partido esté en el poder, al que ten-

Almacenes GIJON

CORRIDA, 59

Gran surtido en lanería para abrigos de entre-tiempo para Señora

ga una finca, en vez de quitársela, le regalarán otra igual. La proposición es tentadora... No dejéis de meditarlo. Dejamos atrás el régimen. Vamos a los partidos que están a su derecha. El primero que aparece es el de Acción Popular. Ya sabéis su programa: «Religión, familia, propiedad, orden». Para las mujeres es un programa simpático. No es culpa de nadie el que, por exigencias imperiosas de la revolución convenida, se haya dejado intacta esta bandera a los partidos de la derecha que están fuera del régimen. Pero ello es así. Esos cuatro postulados, más el de la defensa del régimen monárquico, los encontraréis también en los otros tres partidos que nos quedan: Renovación Española, de Goicoechea; tradicionalistas y nacionalistas, de Albiñana. Lo más seguro es que estos tres partidos y el de Acción Popular vayan juntos a la lucha electoral. Sus candidatos irán del brazo, ya que lo que les une es mucho y lo que les separa es muy poco.

Ahora, vosotras medita. Tenéis dónde elegir. Que cada cual vote según sus convicciones o sus simpatías, pero que todas voten. Los hombres, esos compañeros vuestros de Humanidad que presumen, sin razón, de superiores, han tenido mucho tiempo el voto y lo han usado muy poco. Así anda todo. Enseñadles vosotras el camino de la ciudadanía, como les habéis enseñado ya otras veces el valor personal en la defensa de los ideales. Y yo os aseguro que vuestro hijos os lo agradecerán el día de mañana.

Honorio Maura

La Coqueta Mercería-Perfumería
Lanas para Labores
San Bernardo, 21 - GIJON

España sobre todas las cosas, y sobre España, sólo Dios

El fascismo en España

El fascismo cunde silenciosamente en España, entre las masas obreras y escolares, alentados por los tremendos desaciertos de los incompetentes gobernantes de la República, que han defraudado a los mismos republicanos, entregando el país al marxismo voraz de un núcleo socialista, absorbente y parásito.

El Partido Nacionalista Español, surgido un año antes de la República, que cuenta con muchos más afiliados y simpatizantes de los que el mismo Gobierno ignora, es de franca ideología fascista. Pero con una gran ventaja táctica sobre los demás fascismos. Y es, la de no tener necesidad de apelar a la desagradable acción de la violencia inicial, porque toda la parte enojosa de esa violencia, como son los choques sangrientos, deportaciones, prisiones gubernativas, suspensión de periódicos, multas arbitrarias, confinamientos abusivos, privación de todos los derechos ciudadanos, etc., etc., ha sido ya escandalosamente realizada por el Gobierno Azaña. Y en el caso de inevitable aplicación, no causaría sorpresa, ni los revolucionarios actuales tendrían autoridad para protestar contra la violencia, después de haber impuesto y elogiado la suya.

El señor Azaña, exaltado hasta el ridículo de la aparente idolatría por sus escasos periódicos serviles, no es ninguna «revelación» de estadista. Es una humilde mediocridad, fatigada de su insignificancia, que toma repentinamente vuelo de revancha al socaire de una revolución callejera, alentada y servida por turbas del arroyo.

Siendo yo ateneísta, le conocí durante diez años de secretario del Ateneo de Madrid, extendiendo los recibos a los socios, llevando las cuentas del carbón, y cuidando de un hermoso gato, orgullo de la Casa. Y esta labor do-

MARIO DE LA TORRE Especialista en enfermedades del Aparato Digestivo =
MEDICINA GENERAL :: RAYOS X = Consulta: 10 a 1 y 4 a 7
Cabrales, 75 == GIJÓN == Teléfono 2513

méstica, no habilita para ser un Bismark. De cuidar gatos, a gobernar españoles, hay una gran diferencia. Este es el secreto de su rápido y rotundo fracaso, que tanto ha perjudicado a su mismo régimen republicano, como lo demuestra el siguiente índice abreviado de su desdichada gestión:

Corrupción de la ética nacional en un ambiente belloco de alcahuetería y delación. Falsificación de los valores espirituales de España por una prensa mercenaria. El Ejército, por temor del Gobierno a una preponderancia ofensiva, reducido a la mínima impotencia defensiva, con grave peligro para la seguridad nacional. Cerca de quinientos muertos y más de tres mil heridos en violentos choques con la fuerza pública. Fusilamientos en masa de ciudadanos indefensos, como en la tragedia proletaria de Casas Viejas. Mil doscientos millones de pesetas más en el presupuesto de gastos. Déficit inicial de quinientos millones. Más de DOCE MIL funcionarios nuevos, que no hacían ninguna falta. Setecientos mil obreros parados, que no encuentran qué comer. Un millón de alumnos en la calle por la bárbara supresión de la enseñanza religiosa. Cuatro mil huelgas. Doce millones en automovilismo oficial, para pasear a los «redentores» socialistas con sus familias y amigos. Empréstitos usurarios al 9 y medio por ciento como el del Ayuntamiento de Madrid. Aumento de setenta y cinco millones en los gastos de la feroz represión «democrática». El Gobierno rehuyendo tímidamente la investigación parlamentaria de sus actos. El parlamentarismo en pleno descrédito. Gravísimos rozamientos diplomáticos con naciones poderosas, como Inglaterra y Estados Unidos. Pérdida del cincuenta por ciento en todos los valores industriales y agrarios. Terrible aumento de la criminalidad, por elevados ejemplos. La economía nacional, completamente deshecha, por los continuos asaltos a la propiedad, a mano armada. Millares de mendigos en el arroyo. Las clases medias reducidas a la miseria. La nobleza despojada de sus bienes, sin beneficio para el pueblo desahogado. Representaciones escénicas de comedias y dramas de los ministros, lo mismo que en la Corte histriónica de Nerón. Y en el vértice de estas calamidades y exhibiciones grotescas, el señor Azaña presidiendo un festín de tres mil aduladores, bien retribuidos, que devoran la pitanza humeante sobre las ruínas de la España hambrienta...

¡Este es el panorama español a los veinte meses de República! Los viejos republicanos de ideal, están avergonzados de este panorama incivil, que destruye sus ilusiones, ofreciendo como único horizonte la bárbara irrupción del comunismo anquilador.

Y para contener este torrente de letrina que significa una regresión selvática, no hay otro dique que el fascismo o nacionalismo patriótico, neutralizador victorioso de toda ingerencia internacional en la vida interior del país. En estas circunstancias angustiosas, el pueblo español dirige esperanzado sus miradas a la Italia de Mussolini y a la Alemania de Hitler. ¿No decían los revolucionarios que «hay que seguir los derroteros de Europa»? ¡Pues sigamos esos derroteros!

Pero los nacionalistas españoles no tenemos prisa. Necesitamos que la República siga su trayectoria de fracasos, hasta agotarse, porque simplificará nuestra labor. Y al final de ella, cuando España no pueda aguantar más, tal vez antes de dos años, volverá la forma monárquica, porque después de la republicana, no hay otra, y es el régimen natural de la nación española, con un amplio contenido social, de sentido pacificador y cristiano.

No prejuizo dinastías. Probablemente, surgirá una Regencia, civil o militar, hasta que se solucione la cuestión dinástica. El tiempo—no mucho—cooperará a esa solución.

La primera República, de 1873, murió a manos del cantonalismo. Esta segunda, sucumbirá a manos del marxismo. ¡España quiere vivir!

DOCTOR ALBIÑANA,

Jefe del Partido Nacionalista Español.

En mi confinamiento ilegal de Las Hurdes (Cáceres), febrero de 1933.

(Se suplica la reproducción, bajo la exclusiva responsabilidad del autor.)



GAFAS - Aparatos de RADIO - Amplificadores DISCOS - Bisutería.

OBJETOS PARA REGALOS
NAVARRO OPTICO - Corrida, 49, Gijón

J. COLLADO S. Antonio, 2
- OVIEDO -

Ornamentos de Iglesia :: Sastrería

Antigua Funeraria Hijos de Feliciano Rodríguez
Primera de la Provincia :: Fundada en el año 1874
Gran carroza fúnebre automóvil :: Servicio completísimo y permanente
TELEFONO 17-20 GIJON

EL NUEVO MUNDO

LANERÍA — PANERÍA — NOVEDADES

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Moros y Jovellanos - GIJON - Teléfono núm. 1811

PARA COMPRAR BARATO

Loza, Cristal y Porcelana

“JAUJA” — San Bernardo, 13 — GIJON

Especialidad en Juegos de Café y Loza resistente al fuego

HACED VUESTROS SEGUROS EN
“LA VASCO-NAVARRA”
Pi y Margall, 47 — GIJÓN

RAMON FERNANDEZ BUSTO

Automóviles de alquiler «Peerless», 0-7050, 0-7044, 0-5911

Punto, Jardines de la Reina. — GARAGE ASTURIAS

Teléfono núm. 3091

San Bernardo, 28, 2.º GIJON

Lea todos los sábados ACCION

GENE DEL PUEBLO

La vendedora de periódicos

—Mire, padre, hoy traigo yo también mi pajarito.
—¿Qué dices, muchacha? Un pajarito esta mocosa, que en lugar de alpiste pedirá pan, y que en vez de cantar saltará bramidos?

—Vaya, padre, ¿qué sabe usted? Si la pobrecita llegaba a cantar como los ángeles. El caso es que yo me la voy a llevar porque se acaba de quedar solita en el mundo, ¡Y qué preciosa, padre! Salvador, y madre, y la güela, y yo, le hemos prometido a Sabina que Pía se quedará con nosotros... Ya sabe usted que la entierran esta tarde bien cerca de su pobre Justo... Y usted no querrá que engañemos a una madre muerta. Si hubiera usted visto cómo me apretaba las manos y cómo me miraba la Sabina cuando ya no podía repetirme:

—¡Lola, Lola, cuidame de Pía...!
Yo le decía que sí con la cabeza, porque me ahogaban las lágrimas; y cuando la infeliz me soltó para no salir ya más los ojos a este mundo, mi corazón le prometió solemnemente: ¡cuidaré de Pía! Y aquí me tiene usted con ella. A ver si le hace usted una cunita tan curiosa como las jaulas de sus pájaros, que del colchón y las ropitas me encargará yo...

—¿Qué iba a decir el señor Vicente sino que haría una cunita con las toscas varas de avellano y mimbres que empleaba en sus habilidades de cesterero y que ya reducía su café con leche para que saliera una ración más chupaba un caramelo y unas lágrimas, tributo inconsistente a la madre infeliz, contagiada por la tuberculosis del padre, y muerta, como él, en menos de cien días? Era una que se ablandara una roca ante el infortunio de aquella niñita de tres años y «solita en el mundo», como había dicho su nueva y heroica madre.

—Heroica, sí, con esa grandeza sublime de las humildades grandes, y de la que no se olemos darnos cuenta porque nadie lo pregona y porque sus realizadores la reatan.

—¿Quién era Lola para echar sobre sus trece años y sobre la pobreza de su casa la carga enorme de una criatura delicada como flor de estufa y tarada ya por una herencia horrible? Era sencillamente una muchachita enferma, señalada con más de un estigma por la anemia, y obligada por el impulso generosísimo de su alma a una labor de colaboración intensa y continua en el acarreo de los granitos al hormiguero familiar. La mala salud había obligado a su padre a dejar antes de tiempo su empleo de vigilante de orden público; la madre y ella trabajaban con un puestecito de periódicos, y Salvador aprendía el oficio de litógrafo; era, en realidad, muy poco lo que podían regalarse con sus ganancias, pero la güela hacía milagros en la cocina y Lola empezaba a hacerlos en un centro de Damas Catequistas donde la enseñaban a leer, a escribir y algo de cuentas.

—Pía, Pía—gritole una tarde a la pequeña al regresar de clase—poco he de poder o tú serás una señorita profesora; esa cara tan guapa y esas manitas de muñeca son para andar amorenándose al sol y a la nieve. Yo misma voy a enseñarte a leer; verás, verás qué bien lo hago.

Y entre tartamudeos y ataques a todas las reglas de la prosodia, la improvisada maestra leía las infantiles ocurrencias de «La Juanita», embelesaban a la ahijada y la hacían abrir nnos ojos curiosos y llenos de luz. Nunca pudo soñar discípulo más dócil ni más ingenua, aquella ingenua y noble vendedorecita de periódicos.

Y en tanto Lola adelantaba en sus estudios y luchaba con las evoluciones de una pubertad nada florida, la huérfana crecía en belleza y despejo; una belleza demasiado grave, casi inquietadora a fuer de dulce y pálida. El señor Vicente la miraba infinitamente más que a «Cabezonín» y a «Mochita», un canario y una gilguera que vivían en musical y amoroso apareamiento; mientras veía sus mimbres enseñaba a Pía los romances de Angarina, la hija del «perro moro», y de la santita Catalina, que fué despejada con «una rueda de cuchillas y navajas», y silbaba a sus pájaros viejos aires de sus tiempos de militar.

La chiquilla era humilde como la yerba nueva y sensible como una «vergonzosa». Tenía ya siete años y evitaba con el cuidado de una mujercita toda represión y todo cuanto significara trabajo y gasto para aquellos a quienes llamaba el «pa» Vicente y la «ma» Dolores.

Lola era algo único y aparte en su vida. La abnegada muchacha, que robaba al descanso y a las distracciones mínimas sus minutos contados para peinarla, vestirla y coser sus pobrecitas ropas, tomaba a los ojos de Pía las apariencias más bellas y luminosas: aquella notoria cojera de su dulce amiga no era sino una gracia de su andar y aquel ligero estrabismo de sus ojos, que se acentuaba al esforzarse sobre las páginas de «La Juanita» y las columnas de sumandos no era sino un hechizo más de su mirar siempre risueño y acariciante cuando se clavaba en el mirar de su pequeña protegida.

Aquella inteligencia infantil, precoz para la compren-

Salón Ideal (CABRALES, 49). - Gijón

A las TRES y a las CINCO, Grandes Secciones Infantiles con los primeros episodios de la emocionante SERIE

AVENTURA PELIGROSA y una cómica en DOS PARTES y otra SONORA

(CABRALES, 49). - Gijón Domingo, 5 de Marzo de 1933

A LAS SIETE Y CUARTO (Moda) AL COMPAS DE 3/4 Joya del arte lirico cinematográfico, interpretada por WALTER JANSSEN E IRENE EISINGER música de ROBERT STOLZ

FOTOGRAFÍAS Por DELKURA Corrida, 62 GIJÓN

sión del sacrificio sabía ya medir el de su amiga muy amada. Ya la noche, cuando rezaban juntas en el mismo lecho, la nena decía luego de rezar el «Acordaos»:

—Mama Sabina, tú que estás en el cielo acuérdate de Lola y de mí ante la Virgen...

Como si la madre nuestra oyera la invocación de su hijita y quisiera apresurar su tránsito por el valle de las lágrimas, no tardaron en presentarse sobre el feble cuerpecito de Pía los mismos aterradores síntomas del mal paterno.

La consternación cayó de súbito sobre el hogar adoptivo y el médico ordenó como único recurso de esperanza que la niña fuera trasladada al hospital para ser tratada enérgicamente con la urgencia y atención que el caso requería.

—Llévame, ma Dolores, llévame, Lola—pidió la sentenciada con entereza que se clavó en el alma de las dos mujeres. Si Dios quiere que sane pronto estaré aquí. Pero no llores, Lola, que yo no quiero entrar en el hospital llorando.

Un año entero permaneció la blanca enfermita en la sala de tuberculosos; iba a cumplir sus doce y el daño heredado se hacía cada día más dueño de sus débiles pulmones que comenzaron a deshacerse inexorable, rápidamente. La sangre en los esputos era constante delatora de su gravedad, hasta que sobrevinieron los vómitos y solo quedó la esperanza del milagro.

—Lola, Lolina... No me dejes morir aquí. Ponme la camita que me hizo el pa Vicente en el patio, para no contagiarnos a vosotros, y déjame allí con los pajaritos para que pueda ver el cielo y las estrellas... Llévame, Lolina, porque yo sé que voy a morir. Yo quiero morir, boba, porque la Virgen me llevará a su lado y cuando mamá Sabina sepa lo buenisimos que habeis sido para mí y tú más que nadie, me ayudará a pedirle que os dé muchas, muchísimas cosas buenas...

Y allá se fué Lola de nuevo con su triste carga. Desde entonces Pía espera con la mansedumbre de una santita la hora del vuelo hacia la orilla cuajada de lirios. Desde entonces, Lola extrema sus actividades y puede vérsela en las calles cargando sus paquetes de buenas lecturas y en la puerta de San Isidoro vendiendo periódicos de sanas y nobles doctrinas.

Los que le dan los diez céntimos no saben cuán digna es de admiración esta mujercita siempre limpia, modesta, calzada de altas botas que sostiene la leve desviación de sus piernas, esas piernas que desaffian la nieve, el frío, las escaleras y las distancias para llevar a sus padres el producto de su trabajo y una golosina o un regalo pobrecito a la frágil y resignada huerfanita que tomó en altísima resolución de amor, de caridad, como herencia de una tuberculosa moribunda.

Por esta vez se cumple fatalmente la ley hereditaria. Inútiles son las carreras y los sacrificios de Lola, que espera aún en Dios y en la ciencia impregnada de generosidades del eminente Dr. J. M. Pía anhela morir y recomienda a Lola con la dolorosa certidumbre de su fin prematuro.

—No llores por mí que desde el cielo seguiré queriéndote más que nunca... y quema, quema toda esta ropa mía... Hasta la cunita que me hizo pa Vicente cuando me trajiste a esta casa... No quiero, por Dios, que te contagies tú...

¡Contagiarse Lola! Nadie conoce los designios de la Providencia. El mal blanco respetará a la abnegada muchacha y si algo hubiera de contagiado y contagioso en ella, debiera ser este oscuro, este humilde, este continuado ejemplo de generosidad y de misericordia; de ausencia de egoísmo y de espíritu de amor.

Por ella han sido menos desamparados y crueles los años de Pía, la huérfana delicada en cuyo corazón arde la llama del agradecimiento y sobre cuyos rubios cabellos, húmedos del mador de la extenuación, proyectan sus diáfanos y azules resplandores dos alas angélicas.

Los ojos de Pía, muy abiertos y cercados de suaves tintas de violeta, ven con más claridad que nunca la extraordinaria hermosura de su amiga la vendedora de periódicos.

Mercedes Valero de Cabal.

Laboratorio de Análisis Clínicos de la Farmacia de J. Escalera a cargo de Fernando Prendes Escalera Farmacéutico, Diplomado de la Facultad de Medicina de París Análisis completos de orinas, esputos, sangre (Waserman), heces etc. Preparación de autovacunas. S. Bernardo 49 y Trv. Cabrales 7.-Tel. 145 - GIJÓN

ACADEMIA DE CORTE Y CONFECCION DE AMPARO ALVAREZ RUBIO Viuda de C. Casero

Instituto, 43, 2.º Gijón Internados, precios módicos

ACCION se vende en Oviedo, en San Antonio, 3

Critica cinematográfica y teatral

Significación de los colores:

Bianca: Moral e inofensiva en todos los aspectos; pueden verla los niños.

Azul: Moral, pero no conviene a los niños; pueden verla los jóvenes.

Rosa: Moral en su fondo, pero inconveniente para jóvenes; pueden verla personas más formadas.

Roja: Obra atrevida por tratar temas escabrosos o tener escenas inmorales.

Verde: Pornográfica.

Negra: Impía u ofensiva para la Religión.

OBRAS TEATRALES

La Sombra de Cayetano. Sainete del señor Ruiz Llanos; verde.

Sthaël. Drama de don Alvaro Orriols; roja.

Tic-Tac. Comedia de don Claudio de la Torre; roja.

Tierra en los ojos. Comedia de Serrano Anguita; roja.

El tío catorce. Sainete de don Pedro Pérez Fernández, roja.

Todo Madrid lo sabía. Comedia de don Manuel Linares Rivas; Negra.

Todo para tí. Comedia de don Pedro Muñoz Seca; azul.

Tómame en serio. Comedia de don Antonio Paso; verde.

El tonto más tonto de todos los tontos. Comedia de Paso y Borrás; verde.

Topacio. Comedia de Marcel Plagnol; roja.

Tres eran tres. Comedia de Suárez de Deza (R.) rosa.

Anuncios y convocatorias

Acción Católica de la Mujer

Se convoca a todas las asociadas de las parroquias de San Pedro y San José, para la junta general de las dos parroquias, para el miércoles 8 del actual, a las cuatro de la tarde.

Se ruega la más puntual asistencia.

Juventud Católica Femenina

Biblioteca Circulante.—El próximo martes, día 7 del corriente se abrirá la Biblioteca Circulante de la Juventud, pudiendo las asociadas que lo deseen recoger el libro que deseen gratuitamente, mediante la presentación del último recibo. Podrán conservar en su poder el libro hasta un mes.

Hora Santa

Las Marías de los Sagrarios celebrarán en la Capilla del Hospital de Caridad, un ejercicio de Hora Santa el jueves 9, a las seis de la tarde.

Habrá imposición de medallas.

Ejercicios Espirituales

Como prometimos en el último número de «Juventud», damos a continuación la primera lista de Ejercicios para la próxima Cuaresma.

En números sucesivos continuaremos publicando otras listas.

EJERCICIOS EN EL MES DE MARZO

5-12.—Iglesia parroquial de San Lorenzo.

Señoras del Apostolado de la Oración, Hijas de María, Buena Muerte, Milagrosa y de Nuestra Señora de Lourdes.

Por la mañana, a las once, meditación. Por la tarde, a las siete, rosario, plática, meditación.

13-19.—Capilla de Begoña.

Sindicatos femeninos.—Por la mañana, a las siete. Por la tarde, a las siete.

20-25.—En el Santo Angel.

Antiguas alumnas y señoras.—Por la mañana, a las diez y media, meditación. Por la tarde, a las tres y media y a las cinco, meditación, rosario, meditación.

20-25.—Iglesia parroquial de San Lorenzo.

Congregación de Sirvientas.—Por la mañana, a las seis y media. Por la tarde, a las cuatro y media.

Lo que Vd. quiera en RADIO Especialmente

Permítanos demostrarle que tenemos siempre

¡LO MEJOR!



AUTO-SALON

Pi y Margall, 47 Teléf. 789 - Gijón

Agencia "FORD" OFICIAL

CALZADOS DERBY GIJON

Hoy sábado y mañana domingo, exposición de los nuevos modelos de Calzados.

FERRETERIA GREGORIO ALONSO, S.A. Gijón Almacenes de Ferreteria - Quincalla - Loza y Cristalería - Artículos Sanitarios - Herramientas para Ferrocarriles y Minas

Enfermedades de los Ojos - Graduación de la vista M. Bajo Estévez MÉDICO - OCULISTA Horas de consulta: De 9 a 12 y de 3 a 5 San Francisco, 5, 2.º OVIEDO Teléfono núm. 2716

Trozos y trazos

Para conocer lo movido y ejemplar de las sesiones de Cortes basta que recojamos los «entre paréntesis» que los periódicos publican al reseñarlas.

Para demostrarlo, vamos a copiar tan sólo los de la sesión del día 24 del pasado mes en la que se trató del feo asunto de Casas Viejas.

—(Gran escándalo. El señor Quintana, diputado de la mayoría, increpa e insulta gravemente al señor Cordero Bell, llamándole miserable, canalla y cobarde. El señor Portela increpa a la mayoría).

—(Risas).
—(Rumores).
—(La Cámara está alborotada y en el banco azul se halla todo el Gobierno).

—(Grandes y prolongados rumores. Se oye decir: «¡A buena hora!» En la Cámara se produce gran agitación. El momento político es muy interesante).

—(Fuertes rumores y protestas. Gritos de «¡Clarol! ¡Clarol!»)

—(Criterio y mutuas increpaciones).
—(Nuevos rumores).
—(Grandes protestas de la mayoría).
—(¡Oh, oh! Grandes rumores).
—(En los radicales: «¡Olé!» Aplausos en la mayoría).
—(Gritos y escándalo)...

Y todo esto—y mucho más que omitimos—pertenece a una misma sesión.

¡Que «teyera», eh, hijos míos?, que «teyera»!

¡Radioescuchas!, dispensad el ruido: no podemos evitarlo.

¡Es tan deficiente el aparatol...

Por cierto que tenemos que apuntar una reclamación para la «Unión Radio».

Y creemos que a ella se unirán todos los radioescuchas españoles.

El otro día dando cuenta de la sesión de Cortes, en la que se discutió la Ley de Congregaciones, advertimos en el relator de las noticias una tendencia partidista a lo que nos parece no hay derecho.

Los que estamos al pie de los aparatos receptores de la radio, somos de diversas ideologías y de muy distintos pareceres, y buscamos en los altavoces una relación desapasionada de cuanto sucede en España y en el extranjero, reservándonos el derecho a formar juicio y a asentar conclusiones.

No queremos, en una palabra, que se nos desoriente y mucho menos que se aproveche nadie de este invento para coaccionar con tendenciosas noticias arrimando el ascua a su sardina.

Así ese día, se nos dijo escuetamente que el diputado señor Carrasco Formiguera había hecho una valiente defensa de las Ordenes Religiosas, pero al comunicar lo que contestó la Nalken se detallaron todos sus sofisticos argumentos y las barbaridades que opuso a la justiciera interpelación del primero.

Y para formar juicio, señores de la Unión Radio, es preciso oír a las dos partes, y no está ni medio bien dar amplio conocimiento de los argumentos—más bien argucias—de una parte y callarse los de la otra.

¿O habrá que renunciar a la radio?

Por aquello de que «quien escucha su mal oye».

Y—amiguitos de la Unión Radio—todos somos hijos de Dios y a todos nos cuesta los cuartos el poder escuchar.

¿Está entendido?

Indalecio Prieto ha dicho el otro día en un discurso que: «siente dentro de sí la tragedia de no tener fe religiosa».

Nosotras nos hemos echado a temblar al leerlo.

Ya el estadista genial, señor Azaña, y el ministro de Agricultura, señor Domingo, han estrenado en el teatro sus respectivos dramas y melodramas.

Y ahora nos viene el señor ministro de Obras Pú-

VIGILIAS DE CUARESMA

LANGA Y ESCOCIA

Bacalao sin espina

Buches de bacalao

Pastillitos de salmón

Casa RATO

blicas, don Indalecio Prieto, diciéndonos que siente dentro de sí una tragedia.

¡Por Dios!, don Inda, no la eche fuera.

Que para aburrimento, con las dos de sus compañeros tenemos bastante.

Y, ciertamente que el señor Prieto no merece nuestra compasión por esa tragedia que ha dicho que siente.

Pues, si quisiera verse libre de ella no tendría más que enterarse.

Y estudiar un poco el Catecismo.

Y leer alguna apología del cristianismo.

Y, en una palabra, abrir los ojos.

Porque sino le tendremos que decir aquello de que no hay peor ciego que el que no quiere ver.

Y lo otro de que el que por su gusto corre...

Pero, escrito lo anterior, nos hemos enterado de que donde dijo aquello el señor Prieto ha sido en Alicante. Y, diciéndolo en Alicante pierde toda su fuerza de sinceridad esta espontánea confesión.

¡Claro está!, en aquel ambiente de Alicante ¿qué iba a decir?

Una «alicantina».

A Galán, García Hernández, Ferrer y otros los han elevado los republicanos de hoy—oficiando de pontífices—a la categoría de mártires.

Y les han dedicado, en casi todas las poblaciones de España, sendas calles.

Los nuestros han hecho lo propio.

Pues bien, escuchemos lo que dijo Rodrigo Soriano—creemos no sea sospechoso de cavernícola, ni monárquico—en la tumultuosa sesión de Cortes en la que se debatió el asunto de Casas Viejas.

Hablando del proceso de Ferrer, dijo: «Y eso que en el proceso de Ferrer funcionaron los Tribunales y se dictó sentencia.»

Como en el de Galán y García Hernández—añadimos nosotras.

«¿Puede compararse aquel proceso con lo sucedido en Casas Viejas donde han sido fusilados 14 hombres sin ninguna clase de garantías para su descargo?»

Bueno; entonces ¿por qué no se les dedica otra calle?

Proponemos la ocurrencia al señor Valdés Prida.

Y, a la vez, llamamos la atención de sus compañeros de escaño, señores Fombona y Ramón Fernández, que hicieron, en reciente sesión, aquella apología gloriosa de Rizal, para dedicarle una avenida, y condenaron con energía a la Monarquía por haberle fusilado.

Porque, para fusilar a Rizal también se formó juicio y el Tribunal se ajustó a las leyes.

Nada, señores Fombona y Ramón Fernández, pónganse al habla con su correligionario Rodrigo Soriano y a ver si se entienden.

En esa misma sesión de Cortes, el estallante don Miguel Maura exclamó:

«Se pide que tengamos confianza de un Gobierno que ha estado cuarenta días sin enterarse de lo sucedido en Casas Viejas.»

Cuarenta días y cuarenta noches—señor Maura.

Ya nos parecía a nosotras que aquello fué el Diluvio.

Ferretería Vasco Asturiana (S.A.)

San Bernardo, 55-57—GIJÓN—Cabrales, 30-32

Almacén de Ferrería y Quincalla-Loza y Cristal-Herramientas para Ferrocarriles y Carreteras-Depositorios de los contadores

«ASTER» - Depósito de Ladrillos Refractarios

Artículos de Saneamiento

Hoy ya nada se respeta y la culpa la tenemos nosotros

Ungiéndonos la frete con ceniza bendita ha abierto solemnemente, el pasado miércoles, la Iglesia, el santo tiempo de Cuaresma.

Antiguamente, cuando éramos niños, tenía esto importancia suma en la vida social, marchando los pueblos en completa armonía con el ritmo sagrado que nos marcaban las arraigadas convicciones religiosas.

Comenzada la Cuaresma los espectáculos públicos eran suspendidos hasta la Pascua y los templos se abarrotaban de fieles para asistir a los actos del culto.

Hoy ya es otra cosa.

Fuera de los templos, en nada se advierte que estamos en ese tiempo recomendado por la Iglesia para el recogimiento y la penitencia.

La humanidad sigue desalentadamente su marcha loca y continúa su vida frívola enfangada en fútiles pasatiempos, como si no tuviéramos un alma que salvar y Tribunal inapelable al que dar cuenta de todas nuestras acciones.

Vivimos la vida animal, pero no la del racional reflexivo y sensato.

Tanto peor para nuestra dignidad, rebajándonos al inferior nivel en la escala de los seres.

Los teatros siguen con sus puertas abiertas ofreciendo espectáculos a granel.

Los paseos públicos no pierden su concurrencia y las músicas los amenizan como si tal cosa.

La humanidad parece que siente horror a la privación y al sacrificio.

Y en el sacrificio es donde se templan las almas, como el acero entre las llamas.

No queremos sacrificarnos, y en esto está el origen de muchos de nuestros males.

Lo que más duele es, que los señaladamente católicos seamos los que contribuimos con nuestra asistencia continua a que se profanen estos días santos de la época cuaresmal.

No asistir unos días al Cine, es para las gentes del día una mortificación que excede a la potencialidad de sus fuerzas.

El Cine, se ha convertido para nuestra juventud en un artículo de primera necesidad.

Si los católicos, sobre todos nosotras las señoras, nos privásemos, siquiera los días cuaresmales, de los espectáculos, indudablemente las empresas se verían obligadas a guardar el respeto a la tradición y a los sentimientos religiosos del pueblo.

Los culpables de todas estas cosas somos nosotros mismos.

No hay que achacarlo a nadie.

Se acostumbra a descargar sobre las empresas teatrales toda la culpabilidad de los espectáculos denigrantes y ofensivos para el pudor y la conciencia que a diario ofrecen en sus carteles.

Semejante acusación carece de toda justicia.

El empresario, como buen negociante, ofrece a la voracidad pública aquellos espectáculos que le han de proporcionar más ingresos en taquilla.

Y no es él, es el público el que exige la representación de esos dislates.

Y hemos llegado a un estado tal de inconsecuencia que ya no extraña a nadie ver en las localidades de teatro, cuando en la pantalla se proyecta una película inmoral o en la escena una obra de mal gusto, a la dama pudorosa y ferviente que ha contemplado por la mañana, compungida y piadosa, comiéndose los santos en la iglesia.

Y así nos luce el pelo.

¡Señoras!, las que con nosotras lamentais que se vayan perdiendo las santas costumbres y que veis con dolor como desaparece aquel respeto que nuestros padres guardaban a este santo tiempo de Cuaresma, examinad vuestras conciencias y ved si vosotras formais parte también de la comparsa profanadora que para nada tiene en cuenta lo que la Iglesia recomienda y manda.

Y, si estais libres de culpa, entonces podeis levantar la voz de protesta.

Talleres Tipográficos «La Reconquista».—San Bernardo, 99.—Gijón

Proteged aquellos comercios cuyos anuncios figuren en nuestro periódico.

(4)

EL PREMIO DE MUSICA

CUENTO POR AGUSTIN PHILIPS

—Espéreme usted, que enseguida estoy de vuelta.

Y precipitose dentro de la farmacia; junto al mostrador estaba sentada una enfermera; un individuo de pelo gris colocaba tabletas en una caja.

—Usted dispense—dijo mostrando la receta—pero le agradeceré me despache esta receta enseguida, porque es urgente, y la envíe a Cathcart Hill, número 19.

El boticario quedó extrañado de ver a aquella joven tan sofocada y leyó la receta; luego dirigiéndose a la enfermera, le dijo:

—¡Qué casualidad! Esta es la receta que no parecía.... es el duplicado de la que ha traído usted.

Le enfermera miró con extrañeza a Joyce.

—¿Es esta la receta auténtica que han dado para Mr. Willoughby?

—Sí; sí; la misma—y Joyce temblaba de pies a cabeza.—¿Entonces, es usted su enfermera? ¿la que le dió la receta a Miss Swayne esta mañana? ¿cómo está el enfermo? Dígame, dígame por Dios; ¿es cosa muy grave?

La enfermera levantóse de la silla comprendiendo el estado de ansiedad en que se hallaba Joyce.

—No es nada de importancia hija mía; lo que tiene Mr. Willoughby es una fractura corriente sin ninguna complicación.

—¿Pero no es una infección de la sangre?—Insistía

Joyce, como si no quisiera convencerse de la verdad.—¡Dígame por favor, cómo está!

—¡Una infección de la sangre!—y la voz de la enfermera mostraba indignación.—Si esta mañana cuando Miss Swayne indicó si a caso pudiera sobrevenirle yo me eché a reír, pero si es que ha ido diciéndole a usted eso para asustarla merecía.... un buen castigo por su mala intención. Como le digo, Mr. Willoughby está ya casi bien y no es nada de importancia lo que ha tenido.

Joyce quedóse mirándola sin poder decir nada; empezaba a sospechar la verdad; no era sin intención el que Ethel la dijera lo de la infección de la sangre y la enviara a un recado completamente innecesario con aquella niebla; profundamente disgustada con esta sospecha dió media vuelta sin contestar siquiera y corrió a meterse en el taxi.

—¡Al Conservatorio! ¡Corra usted todo lo que pueda!

Era ya la una y media y tenía que presentar el manuscrito a las dos en punto; la niebla y el hado se ponían en contra suya. Y precisamente el profesor que iba a examinarla era el más estricto de todos y si llegaba tarde perdería la vez y se quedaría sin examen. Y el taxi metióse de nuevo por entre la niebla, arrastrándose como un caracol, parando a cada momento, mientras los minutos corrían inconscientemente rápidamente, Joyce combatida por fuerzas superiores a ella recordaba las palabras de Ethel.

—¡Creo que hay grave peligro de una infección de la sangre! Pero no han querido decirme detalles....

—¿Qué objeto tenía semejante farsa? Y como no había

testigos de aquella conversación ningún profesor dar crédito a la acusación de que Ethel era la que le impedía optar al premio.

En el Conservatorio las otras estudiantas empezaban a impacientarse por ella y a mirar el reloj.

—Faltan veinte minutos... un cuarto de hora... diez minutos... cinco... Ethel Swayne terminó su examen y fue acogida con un griterío general.

¿Dónde está Joyce, Ethel? ¿Dónde se ha ido?

—¿Qué me preguntais a mí?—repuso indiferentemente.—¿Qué os importa a vosotras donde está?

—¿Cómo que nos importa?—respondió Kathleen Hunter, amiga íntima de Joyce.—Nos importa, porque es tarde y no ha vuelto todavía.

—Yo no tengo la culpa de que tarde; no soy su guardiana.

—¿Pero se puede saber a dónde puede haber ido estas horas—interrogó Vera Darrell adelantándose hacia Ethel al mismo tiempo que hacía la pregunta.

—¿Dónde ha ido? ¡Creo que a buscar una medicina a la botica!—y la indiferencia que mostraba Ethel era ya exagerada.

—¡Y faltan tres minutos para la hora y no llega!

—¡Ya os he dicho que yo no tengo la culpa! ¡no me molestéis más; estoy yo bastante preocupada con el examen!

Vera Darrell volvióse irritada murmurando.

Y ¡criatura más egoísta!

Kathleen Hunter bajó corriendo las escaleras para volver al poco rato, diciendo: (Continuará)